

"Varela mutilado horriblemente, los ojos sacados, cortada la lengua, pasado el estómago, y... cosas mas horribles que hicieron en él."

"Domínguez con un balazo en la mano, sin ojos, cortada la lengua, señales en todo el cuerpo de pedradas y garrotazos, la cabeza hecha dos pedazos".... Los dos desnudos y mutilados....

El bueno de Fray Bartolo dejó caer los brazos, el periódico se desprendió de sus manos y fijos los ojos en el suelo repetía:

—Sacados los ojos.... cortada la lengua.... mutilados horriblemente....

Irguiéndose de un modo amenazador y levantando el periódico del suelo:

—¿Y quiénes, dijo, quiénes son los caníbales, los salvajes que en el último tercio del siglo XIX cometen semejantes atrocidades?....

—Veamos, añadió fijando su vista de nuevo en el periódico y leyó, animándose a medida que sus ojos recorrían las líneas de aquel:

"El padre Giles despues de misa, hizo tocar la campana en Cuautla, reunió á todos los indios y les dijo: Que las autoridades de Temascaltepec eran protestantes y que iban á quitar el culto católico romano; que el gefe político habia ido á Tejupilco a apresar al cura, y que era necesario que si querían salvarse, matar á los protestantes, y los mandó al camino, para que emboscados, esperaran á Varela y lo asesinaran.

Les dijo igualmente el cura, que el indio que no se metiera en la revolucion, merecía la muerte por protestante; hízoles creer que todos los indios de la República estaban de acuerdo, y que el que moría por su religion, iba derecho al cielo.

Dijo el moribundo que no era cierto que el padre Giles los hubiera exhortado á depouer las armas, que los fué á ver y nada les dijo: que el gefe de ellos es un tal Pablo Aguilar de Ocoatepec, y que este cuelga á los indios que no quieren pelear contra los protestantes; que muchos de los indios andan por fuerza y por temor de morir á manos de sus compañeros, y al fin dijo que ahora estaba convencido de que habian sido engañados por su vicario."

¿Y es así como comprenden ahora la religion estos clérigos prostituidos, infames y sanguinarios?

¿Y estos son los que siempre se mostra-

ron enemigos de las órdenes regulares, diciendo que los frailes éramos el *nec pluribus impar* del clero católico?

Imposible, imposible es que nuestras travesurillas de otros tiempos, travesurillas que concluyeron cuando la mano salvadora de la Reforma disolvió nuestras comunidades, que si eran malas, que si eran una setina de prostitucion lo eran solo por aquello de la *bonna vita* y del chocolate, de las limosnas y de las hijitas de confesion, de las escapadas nocturnas del convento y de las horas deliciosas pasadas entre el tresillo, la malillita y las copas, pero no recuerdo que mis hermanos hayan inducido á unos pobres indígenas, fanáticos é ignorantes á repetir la San Barthelemy y las Dragonadas, no recuerdo que nosotros háyamos nunca pisoteado los sagrados fueros de la humanidad.... faltando poco para que ese padre Giles, hubiera concluido por mandar tostar los restos informes de Varela y Domínguez y preparádose con ellos un festin de antropófagos....

Al decir esto Fray Bartolo, arrojó el periódico estrujándolo entre sus crispadas manos, se dejó caer en un sillón y permaneció con los puños cerrados y apoyada en ellos la frente, por la que corría el sudor en abundancia.

Repentinamente se puso en pié delante de una imágen del Salvador y contemplando esa grande figura del cristianismo, esa sublime epopeya del mártir del Calvario, exclamó:

—¿De qué sirven las sábias doctrinas de mansedumbre y de paz, que difundiste entre aquel pueblo numeroso que te seguía?

--¿De qué el cruento sacrificio de morir en un patíbulo ignominioso para legar al mundo el ejemplo mas grande de humildad y de sumision á la ley?

--¿Es así como comprenden los santos principios de amor y de paz, base de la verdadera religion, estos curas rapaces, sanguinarios y malvados?....

Fray Bartolo, poseido de una especie de vértigo, se cubrió la cara con ambas manos y así permaneció por mucho tiempo.....

Dejémosle y convengamos en que Fray Bartolo se excede en razon y aun falta, para calificar á esos bandidos de sotana que se llaman el cura Arias y el vicario Giles.